

# Manchito

Revista Semanal Ilustrada para Niños.

VOLUMEN I

BOGOTA, OCTUBRE 5 DE 1933

NUMERO 14



BUENAS  
NOCHES

# EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

---

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

## EL BANCO DE LA REPUBLICA

---

interesado en facilitar a la juventud la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y aumentar en la generalidad de las gentes la afición por este género de estudios, ha resuelto abrir para el público la BIBLIOTECA DEL BANCO, que está siendo provista de las obras nacionales y extranjeras de mayor actualidad.

---

### HORAS DE LECTURA:

DE 2 A 4 Y MEDIA P. M.,  
TODOS LOS DIAS,  
EXCEPTO LOS SABADOS  
Y DOMINGOS

## ESTUDIANTES:

TENEMOS UN MAGNIFICO  
SURTIDO DE:

CUADERNOS PARA ESCUELAS

LAPICES

MANGOS

PLUMAS

Y TODOS LOS UTILES  
DE ENSEÑANZA

---

Solicite nuestros precios y vea  
nuestro surtido antes de comprar.

---

**LIBRERIA MOGOLLON**

# Calzado 'Búfalo'



## Búfalo

No Compre Sin Ver  
Nuestro Enorme Surtido.



### ALMACENES:

1.ª CALLE REAL      3.ª CALLE REAL  
NO. 11-20              NO. 13-90

## UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Albumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

### AUGUSTO DUFFO

BOGOTA

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

## ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO

COLORES A LA ACUARELA

COLORES PARA ANUNCIOS

COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS

TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL

TIZAS AL OLEO

PAPELES, PINCELES,  
PALETAS, LAPICES, ETC.

### OPTICA ALEMANA

SCHMIDT HERMANOS  
CALLE 12, NUMERO 176

## ¿Quieres que te duren las ondas del peinado?

Dile a tu mamá  
que las rocíe con  
**Loción Poppy**

Tiene un perfume  
delicioso

La vende  
baratísima

### la PERFUMERIA de CUNDINANARCA

Calle Real con calle 15  
BOGOTA

# NIÑOS:

Decid a vuestros padres y  
hermanos mayores que  
usen para afeitarse,

**CUCHILLAS DURAN DUPLEX**



Para el baño

**AGUA DE COLONIA DE BOYACA**



**CORTAZAR HNOS.**

*CARRERA 8.<sup>a</sup>, No. 11-87.*



*Ahora comprendo  
por qué fuma papá!*

# “INDEX COLOMBIA”

OBRA DE INFORMACION SOBRE  
LAS INDUSTRIAS Y EL COMERCIO  
DE COLOMBIA

Su tamaño es de 30 centímetros de largo por 24 de ancho, pasta de lujo grabada, papel extrasatinado; en fin, se trata de un verdadero álbum colombiano.

CONTIENE descripciones geográficas, estadísticas y directorios comerciales e industriales de los departamentos colombianos, con sus respectivos mapas nítidamente impresos; mosaicos con los retratos de las mujeres más bellas de Colombia; cuadros pictóricos en colores, de costumbres nacionales y obras de arte; fotografías con paisajes, calles, plazas y monumentos colombianos; cuadros estadísticos, directorios profesionales, etc.

ADEMAS, el escudo de Colombia en colores y una policromía del Libertador, obra de Acevedo Bernal; estudio, por Luis Alberto Acuña de la escultura en Santafé, con muchas fotografías; estudio sobre la situación del país en 1931; mapa general de Colombia; estudios mineralógicos y del suelo colombiano; arqueología chibcha; datos sobre impuestos, petróleos, aduanas, inmigración, etc., etc.

MAS DE 300 PAGINAS muy bien impresas, de suma utilidad para todo ciudadano colombiano y para todos los extranjeros que se interesen por este país.

NO HAY EN ESTA IMPORTANTE OBRA  
UNA SOLA PAGINA QUE NO SEA DE  
ENORME INTERES

Su precio, \$ 0.80!! inferior al costo editorial de cada ejemplar. (Por correo, \$ 0.60 más a causa de su peso y tamaño).

**LIBRERIA COLOMBIANA**

**CAMACHO ROLDAN & CIA. - S. A.**

172 - Calle 12 - Bogotá  
Apartado 199.

# CHANCHITO

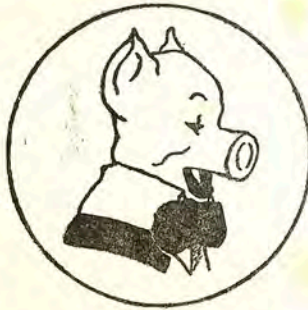
REVISTA ILUSTRADA PARA  
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Director, Víctor E. Caro.

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57, N.º 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN  
TODO EL PAIS \$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

3 meses (13 Nos.)	\$ 1.20
6 meses (26 " )	\$ 2.30
1 año (50 " )	\$ 4.50

Por correo: Apartado 385

Por telégrafo: Chanchito.

VOLUMEN I

BOGOTA, OCTUBRE 5 DE 1933

NUMERO 14

## LA SALA ENCANTADA

En esta ciudad y en una de sus calles principales, se levanta un edificio muy original, recién ensanchado, que tiene algo de palacio, y está compuesto por varias larguísimas hileras de pequeñas salas superpuestas y separadas entre sí por delgados tabiques. A ese palacio llegan a todas horas unos extraños emisarios que vienen de lejos, que han pernoctado en ciudades populosas y surcado los mares, atrevesado llanuras, salvado ríos y escalado montañas, y que llevan las huellas de los sitios por donde han pasado sin detenerse, en comisiones urgentes. Traen mil noticias interesantes y curiosas, pero tienen los labios sellados y el rostro y el cuerpo ocultos bajo un manto blanco, listado a veces de negro, en señal de duelo. Unos ujieres silenciosos los reciben a la puerta del palacio, y luego de palparlos y pesarlos, los distribuyen en las diferentes salas, de las cuales son sacados poco después por manos impacientes, que les arrancan la venda para verles la cara.

Una de esas salas está encantada: mirando por el ojo de la cerradura nada se ve; pero aplicando a la puerta el oído se perciben rumores de voces delgadas y pasos menudos, risas y cantos. Dueño de la llave mágica que abre esa sala, muchas veces he tratado de sorprender a los duendecillos y enanos que allí

juegan; pero en vano, porque el roce de la llave los asusta, y antes de que la puerta se abra han desaparecido sin dejar rastro. Lo único que encuentro allí es un paquete de cartas, porque mis lectores habrán comprendido que aquel edificio que mi imaginación caldeada con la frecuente lectura de cuentos de hadas, ha transformado en palacio, no es otra cosa que la oficina de los apartados de correos, y aquellos misteriosos emisarios son las cartas que llegan cada día en mayor número. Las que vienen destinadas a "Chanchito" se distinguen por la pequeñez y primor de los sobres, en los cuales está escrita la dirección por una pluma que ensaya sus primeros pasos. Oh! cartas encantadoras! Dicen poco pero sugieren tanto! A través de esos torcidos renglones, mi afecto, dotado de un gran poder de televisión, divisa la mano que los ha trazado con dificultad, y el brazo y la risueña carita, y ve junto al niño o a la niña, a la madre que teje a dos agujas y al abuelo que finge leer un periódico, mientras sus mentes buscan la solución de un pasatiempo, la palabra que se esconde y que al fin es descubierta y atrapada, con alegría general. Cada carta es un cuadro, una escena, la visión de un retazo de hogar! . . . Bendita la hora en que fundé a "Chanchito" . . .

CUESTIONARIO

- 1.º—Cuáles son los escarabajos pe-  
loteros?
- 2.º—Quién se ganó el último pre-  
mio de los pasatiempos?
- 3.º—Cuál es el bípedo más veloz  
que existe sobre la tierra?
- 4.º—En qué aviso se anuncia el  
extracto de malta?
- 5.º—Cómo cantaba la flauta de la  
Flor de Lilolá?
- 6.º—Por qué seis números impa-  
res no pueden sumar 21?
- 7.º—Quién trajo las primeras ga-  
llinas?

- 8.º—En qué año nació Nariño?
- 9.º—Cómo se llamaba la doncella  
que quiso salvar la vida de Jacobo I?
- 10.—En qué almacén se venden  
las motocámaras Pathé?
- 11.—Quién me puede recitar los  
versos del burro flautista?
- 12.—Dónde vivía el viejo Pardiez?
- 13.—Quién era Manville?
- 14.—Quiénes hacían de bajos en  
el concierto de los animales?
- 15.—Cuál es la distancia de la  
tierra al sol?

LA MANO DEL HIJO

Si pudiese adivinar su porvenir  
como hacen las gitanas, en la palma  
de la mano!

Qué manejará esta manecita?

La espada?

El puñal?

La pluma?

El arco del violín?

El cuchillo del anatómico?

El anteojo del astrónomo?

Pobre manita, cuántas veces sos-  
tendrás la cabeza fatigada por in-  
grato trabajo o por pensamiento  
doloroso!

De cuántas cartas listadas de ne-  
gro romperás el sello!

Cuántas diestras de falsos amigos  
tendrás que estrechar!

Pero tú la conservarás limpia de  
toda mancha, hijo mío, y si cuan-  
do te hiera un gran dolor inmereci-  
do, te asaltan impulsos de levantarla  
en alto, no la levantes, no, para  
maldecir, sino para juntarla con la  
otra, como todas las noches y todas  
las mañanas te enseña a hacerlo tu  
madre.

AMICIS

ADIVINAR DOS NUMEROS PENSADOS

Lectorcito, dile a tu papá que  
piense dos números dígitos, es decir,  
menores que 10, y que haga las si-  
guientes operaciones:

1.º Multiplicar el más pequeño de  
los números pensados por 3 y el más  
grande por 2, agregar esos produc-  
tos y escribir el resultado.

2.º Multiplicar el número más pe-  
queño por 7, deducir de ese produc-  
to el número más grande y escribir  
el resultado debajo del ya escrito.

3.º Sumar esas dos cantidades, y  
decirte el resultado final. Ese resul-

tado está compuesto por dos cifras  
que corresponden a los números  
pensados.

Ejemplo: Números pensados: 4 y  
7. Mutiplicando el primero por 3 y  
el otro por dos, y sumando tenemos  
como resultado. . . . . 26

Multiplicando el primero por  
7 y deduciendo el otro número,  
obtenemos . . . . . 21

Y sumando estos resulta-  
dos, hallamos . . . . . 47  
número formado por las cifras 4 y 7  
que son las pensadas.



# LA GUERRA

## de los MUNDOS

HGWells -



(Continuación)

¿Habrían hecho bastantes y fuertes trincheras? ¿Estarían dispuestos los londinenses a defenderse tan heroicamente como los de Moscou haciendo huir en retirada las invencibles huestes de Napoleón?

De repente se percibió un sonido, algo así como la descarga de un cañón lejano. Después otra, y otra, y el marciano más próximo a nosotros levantó su aparato e hizo un disparo que conmovió el suelo donde estábamos. Su compañero le contestó con otro disparo, pero no se notó ni humo ni resplandor: simplemente un disparo seco.

Tan nervioso me pusieron estos disparos repentinos, que olvidé por un momento la seguridad personal y la proximidad de los marcianos. Empecé veloz carrera hacia Sunbury, alejándome del seguro refugio donde tan oculto estaba. Mientras corría, se oyó una segunda tanda de disparos, y esta vez en dirección a Hounslow. Nuevamente me extrañó no ver ni humo ni llamarada alguna. Ni una ligera nube de humo manchaba el cielo. De nuevo reinó el más profundo silencio.

—¿Qué ha ocurrido? —me preguntó el pastor, que había corrido detrás de mí.

—¡Sólo Dios lo sabe!— le contesté.

Un murciélago pasó rozando nuestras cabezas y desapareció. Empezó un ligero tiroto allá lejos; pero pronto cesó.

De nuevo dirigí mis ojos hacia el marciano, y vi que se movía en dirección al Este, a lo largo del río, con un movimiento pesado de arrastre.

A cada momento me parecía que ocultas baterías habían de empezar a hacer fuego sobre él. Pero nada turbaba el silencio tranquilo de la noche. Su figura quimétrica se empequeñecía con la distancia cada vez mayor que de él nos separaba, hasta que por fin lo perdimos de vista. Siguiendo el pastor y yo el mismo impulso, ascendimos por la colina. Mirando hacia Sunbury vimos un cuerpo oscuro, algo así como una pequeña colina artificial, que la hubieran puesto en medio del campo. Cerca de Walton había otro cono parecido. Al mirarlos fijamente, notamos que se hacían más bajos y más anchos.

Guiado por un impulso repentino, miré hacia el Norte, y vi una forma parecida a las anteriores. Pero ésta ascendía, se remontaba.

Todo había recobrado su calma. Allá muy lejos, hacia Oriente, se oía a los marcianos hacerse mutuas señales, y el aire nos traía el ruido apagado de sus detonaciones. Nuestra artillería no contestaba por ninguna parte.

No nos explicábamos lo que veíamos, mas después supe el significado de dichos conos. Cada marciano había disparado siguiendo sus misteriosas señales y valiéndose del aparato que llevaban "ad hoc" proyectiles sobre caseríos, bosques, etc.; en fin, allí donde se figuraban que podría haber cañones ocultos o defensas. Algunos dispararon uno solo de estos proyectiles; otros, varios. Estos proyectiles no explotaban, pero al caer de golpe en el suelo, despedían una gran cantidad de vapor negro como el carbón, que se elevaba en forma de cono gaseoso, y que

poco a poco se ensanchaba, impregnando todo el contorno. Todos cuantos aspiraban este vapor perecían repentinamente. Eran gases asfixiantes.

Este gas era pesado, más que el humo más denso, de modo que se propagaba en sentido horizontal, impregnándolo todo. A su contacto con el agua, se verificaba cierta reacción química: la superficie se cubría de una espuma que se hundía, dando lugar a la formación de nuevos gases. Esta espuma era insoluble, y se daba el caso extraño de que a pesar de los mortíferos efectos del gas, el agua desprovista de ella se podía beber sin ningún peligro. El gas no se difundía de una manera ordinaria: se agrupaba en capas que se movían con el viento, conservándose siempre a poca altura de la superficie del terreno. Aún se desconocen los elementos que lo componían.

Se conservaba a tal altura del suelo, que en la calle Cobham y Ditton, muchos se salvaron de sus mortíferos efectos subiéndose a los tejados y buhardillas de las casas.

Uno que se salvó de esta forma me contó el espectáculo extraño que presentaban las casas de su aldea, vistas desde lo alto de la torre, como si estuvieran edificadas sobre un lago, pues agua parecía por su densidad el vapor venenoso despedido por los marcianos. Allí en lo alto del campanario permaneció día y medio, sufriendo hambre y sed, tostado por el sol, contemplando todo el contorno sumergido en aquella niebla aterciopelada, con sus tejados, copas de árboles, puertas, graneros y paredes, levantándose aquí y allá sobre aquel mar venenoso. Transcurridas las treinta y seis horas, el gas

descendió hasta el suelo por su propio peso. Parece ser que los marcianos, conseguido el efecto que perseguían, lo disolvían por medio de potentes corrientes de vapor que producían ellos mismos.

Así ocurrió en Upper Halliford, donde nosotros nos encontrábamos ocultos en una casa. Desde la ventana observamos este extraño fenómeno. Los reflectores potentísimos de Richmond y Kingston Hill no daban tregua ni descanso enfocando en todas direcciones. Sobre las once de la noche, todas las ventanas vibraron sacudidas por la descarga de las ametralladoras que defendían la aldea. Estas descargas se sucedieron sin interrupción por espacio de un cuarto de hora, disparando al azar sobre los invisibles marcianos de Hampton y Ditton. Pero pronto dejaron de verse los reflejos de los reflectores para dar lugar a un resplandor vivo y rojizo.

Entonces cayó el cuarto cilindro, según me dijeron después en Bushey Park. Antes de que dispararan los cañones de Richmond y Kingston, se oyó un tiroteo continuado lejos, hacia el Oeste. Sin duda alguna estos disparos fueron hechos antes de que los tiradores fueran sorprendidos por el vapor negro y venenoso.

Los marcianos propagaron este gas en las cercanías de Londres, como nosotros hacemos humo cerca de una colmena para evitar el ser picados por las abejas. No dieron ni tiempo para que las baterías más potentes dispararan sobre ellos. Allí donde creían ver baterías atrincheradas, dejaban caer un cono de gases, y donde veían ametralladoras al descubierto, las herían con el Rayo de Fuego.

Hacia media noche, los árboles incendiados en Richmond Park y el reflejo del incendio de Kingston Hill iluminaban aquella especie de nube de humo negro que cubría todo el valle del Támesis hasta donde la vista podía alcanzar. Dos marcianos adelantaban a pasos enormes entre las llamas y el humo, despidiendo corrientes silbantes de vapor en todas direcciones.

Parece ser que aquella noche no usaban

## ROMPECABEZAS

En el próximo número de CHANCHITO publicaremos el resultado del concurso de Rompecabezas y los retratos de los niños a quienes se adjudicaron los premios.



el Rayo de Fuego, sea porque no tenían en depósito suficientes elementos para producirlo, o porque no querían acabar de arrasar la comarca. El domingo por la noche vencieron toda oposición de nuestra parte. Después de esta fecha, nadie osó ponerse a su paso ni con cañones ni con reflectores.

Hasta las tripulaciones de los torpederos y destroyers que habían subido por el Támesis para ayudar en la defensa con auxilio de sus cañones ligeros, se negaron a detenerse, volviéndose a todo vapor hacia el Sur.

En lo único que se ocuparon después de media noche fue en la preparación de minas y en la excavación de hoyos. Pero parecía como si hubieran perdido ya la última esperanza.

Imaginaos la suerte que correrían las baterías emplazadas en las inmediaciones de Esher, esperando el momento oportuno cuando empezaba a anochecer.

Los oficiales estaban alerta y vigilaban la posición; los tiradores a punto, con las municiones preparadas para no suspender ni un segundo el fuego una vez empezado; la gente impaciente y curiosa espionando todo movimiento de las tropas tan de cerca como lo permitían los centinelas.

Las ambulancias y tiendas de campaña con sus lechos ocupados por heridos y quemados de Weybridge. De repente, el eco sombrío de los disparos de los marcianos y los proyectiles cayendo en los campos vecinos.

Figuraos también la ascensión de aquel vapor denso, que obscureció repentinamente el cielo envolviéndolo todo en la más densa obscuridad. Y el mortífero gas adelantando hacia sus inocentes víctimas; hombres y caballos que huían despavoridos, que caían como heridos por un rayo, en tanto que el gas corría... corría... Después... la noche... el silencio. Sólo quedaba el gas cubriendo sus víctimas como un sudario.

Antes del amanecer, el vapor negro invadía las calles de Richmond, y los jefes del Gobierno hacían el último esfuerzo para obligar a todo ciudadano a huir de Londres...

## CAPITULO XVI

### EL EXODO DE LONDBES

Todos recordarán el torbellino que arrastró tras sí la población más grande del mundo el lunes por la mañana. Miedo... un miedo horrible de lo desconocido. La corriente de fugitivos engrosaba hasta convertirse en torrente que inundaba las estaciones del ferrocarril, adquiría proporciones gigantes en los embarcaderos del Támesis y hacía imposible el tránsito en todos los caminos.

Las líneas de ferrocarril del norte del Támesis habían puesto trenes a disposición del público el domingo a media noche, y a las dos de la madrugada no quedaba ni sitio en las plataformas donde tenerse en pie.

Hubo graves colisiones, disparo de armas y toques de atención, pues había más fugitivos que medios de huir y la policía trabajaba inútilmente para mantener un poco de orden.

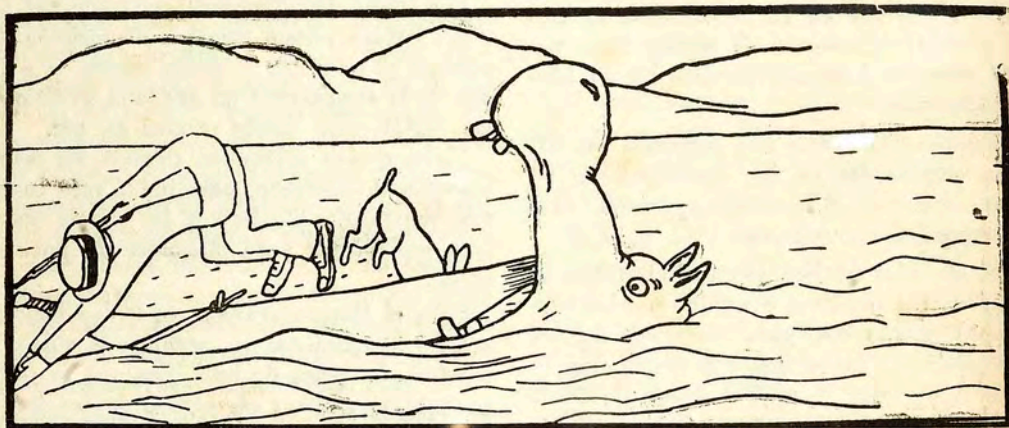
Pero el tiempo transcurría y los conductores y maquinistas se negaban a volver a Londres. La prisa de huir hizo que la gente no quisiera esperar el regreso de los trenes que les habían de conducir a lugar seguro. Pronto la multitud despejó los andenes y se precipitó a los caminos. A mediodía, alguien vió un marciano en Barnes; a su alrededor despedía un vapor negro que cubría las orillas del Támesis, impidiendo la huída por los puentes.

(Continuará).

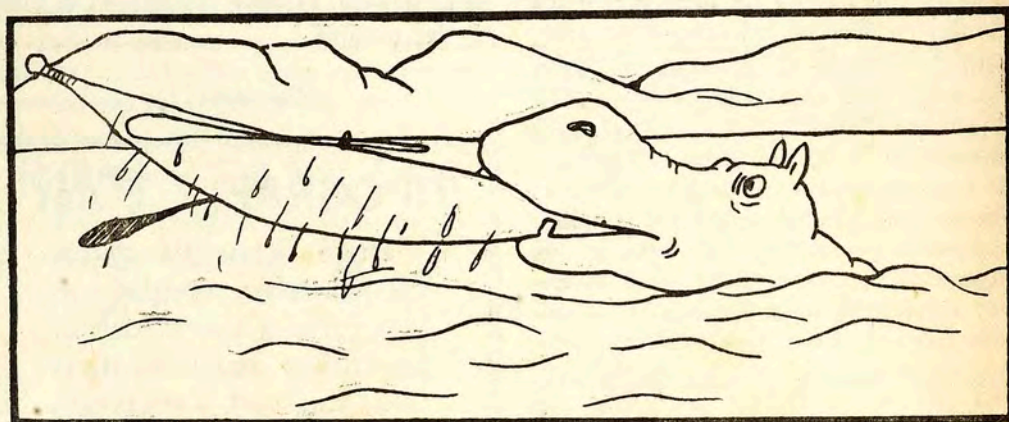
## TIPOGRAFIA TONY

Vende estuches para estudiantes, papel y cuadernos para dibujo, tintas finas en muchas marcas, y un completo surtido de útiles de escritorio.

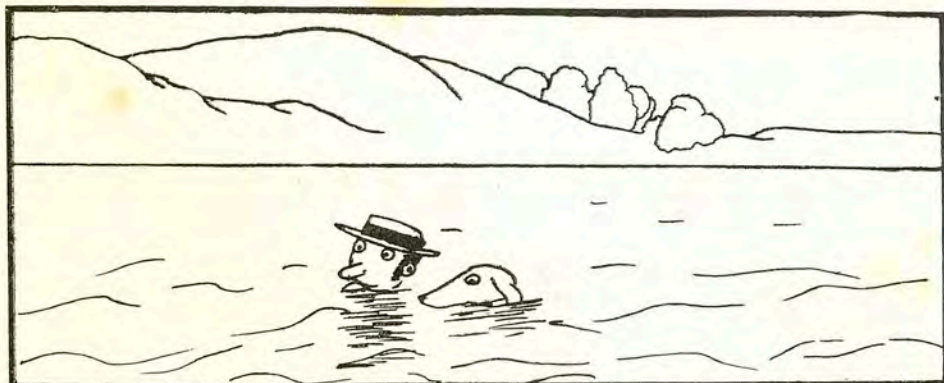
# FANTASTICAS AVENTURAS DE TITO Y TIE



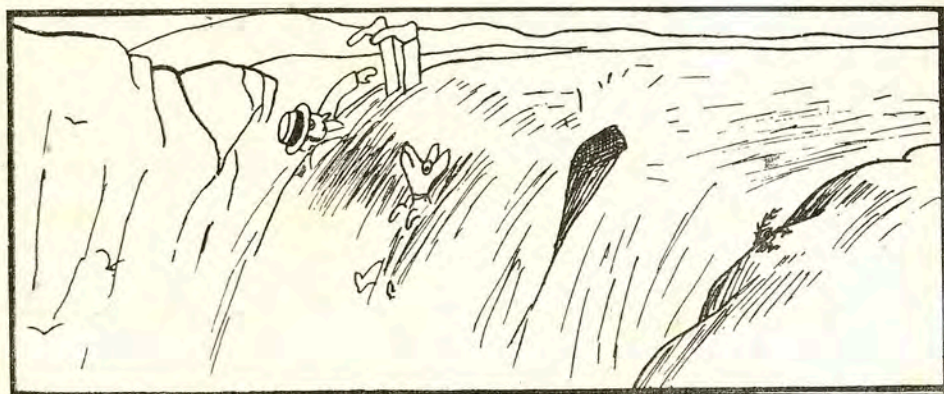
66. — La corriente llevó la piragua a la terrible boca del anfibio con tal fuerza, que se clavó su proa en el paladar, y nuestros héroes no tuvieron tiempo sino para echarse al agua....



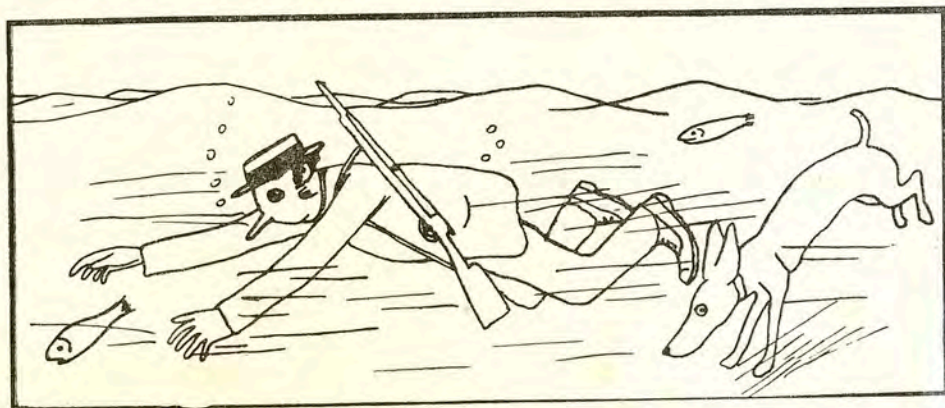
67. — Mientras que el esquife era zarandeado horriblemente por el feroz paquidermo....



68. — Pobre Don Tito! Pobre Tif! La corriente les arrastraba alejándolos del hipopótamo, pero un rumor creciente les avisaba de un nuevo e inevitable peligro...



69. — Un horroroso salto de agua, de los que tanto abundan en los ríos africanos, les arrastró irremisiblemente hacia el abismo.



70. — Pasado el primer momento de estupor, halláronse nuestros amigos entre dos aguas e ilesos.

# EL BURRO DE DON MATEO

Por Hilda E. Pemberton.

*Monín* era el favorito de Felipe y María. Nunca habían tenido nada que se le pareciera, y lo poseían desde tiempo inmemorial, es decir, hacía unos doce o catorce años.

*Monín* era un burro.

Nunca se le había conocido más ocupación que la de pastar pacíficamente en un prado que le habían destinado, no lejos de la huerta de don Mateo. Pero era un animal dócil, paciente, bien inclinado, que les aguantaba a Felipe y María cuanto querían hacerle. Para los dos muchachos no había placer igual al de darle la vuelta a la estancia paterna sobre el lomo del manso pollino, el cual, adviniéndoles el pensamiento, trotaba o galopaba, saltaba o se detenía, siempre a gusto de los jinetes y con gran placer de ambos.

El viejo Pantoja vino un día a ofrecer a la madre de los niños unas manzanas. El tal Pantoja, poseedor de una tenducha de legumbres y frutas, recorría las calles del pueblo tres veces en la semana, llevando los productos a sus parroquianos en un carrito tirado por una burra que, en opinión de Felipe y María, no le daba al tobillo a *Monín*.

Y tenían razón: Emma, la borrica del viejo Pantoja, andaba ya entrada en años y cojeaba de la pata izquierda. Su piel era más gris y menos suave que la de *Monín*, y por causa de sus achaques, trotaba con una lentitud desesperante.

—¿Cómo va el burrico?, preguntó el viejo Pantoja, señalando a *Monín*.

—Divinamente, gracias, contestó Felipe. No hay otro igual. Y qué bríos los que tiene. Apostaría a que es capaz de arrastrar un carro lleno de carbón. Afortunadamente está a nuestro servicio y nunca tendrá necesidad de hacer semejante esfuerzo.

—Ajá, murmuró el viejo Pantoja, y durante un rato calló con aire pensativo, mientras miraba, con los dedos en la boca, al simpático objeto de aquella conversación.

—En materia de burros me considero perito, dijo a poco. En parte estoy de acuerdo con vosotros. El burrito tiene presencia y

fuerzas. ¿No habéis pensado en venderlo?

—¿Que qué?, saltó María. Vender a *Monín*? Ni soñarlo. Por ningún precio consentiríamos en separarnos de él. Vale en oro diez veces lo que pesa.

—¡Vaya!, rezongó el viejo, metiéndose el sombrero hasta las cejas, con una mueca de impaciencia: ¿Conque diez veces lo que pesa? Tal vez con el tiempo cambiéis de opinión. Y sin más, se alejó barbullando palabras confusas.

—No entiendo qué quiso decirnos, exclamó María.

—Ni yo tampoco, respondió Felipe. Es un viejo más raro...

—No me gusta su mirada, observó María. No es la de un hombre honrado.

Pocos días después volvió el viejo con sus frutas y legumbres, y Felipe, conociendo la debilidad de *Monín* por las zanahorias, ofrecióle unas a Emma, pensando complacer a la burrita. Pero Emma torció la cabeza con aire de mal humor.

—Es inútil ofrecerle zanahorias, nunca las prueba, dijo el viejo Pantoja, mientras pesaba unas patatas. En cambio, si le muestras un nabo, correrá detrás de ti. Se parece por los nabos.

—Es curioso, exclamó Felipe. A *Monín* le sucede todo lo contrario. Se muere por las zanahorias y no puede ver un nabo.

Una tarde don Mateo dijo a sus hijos:

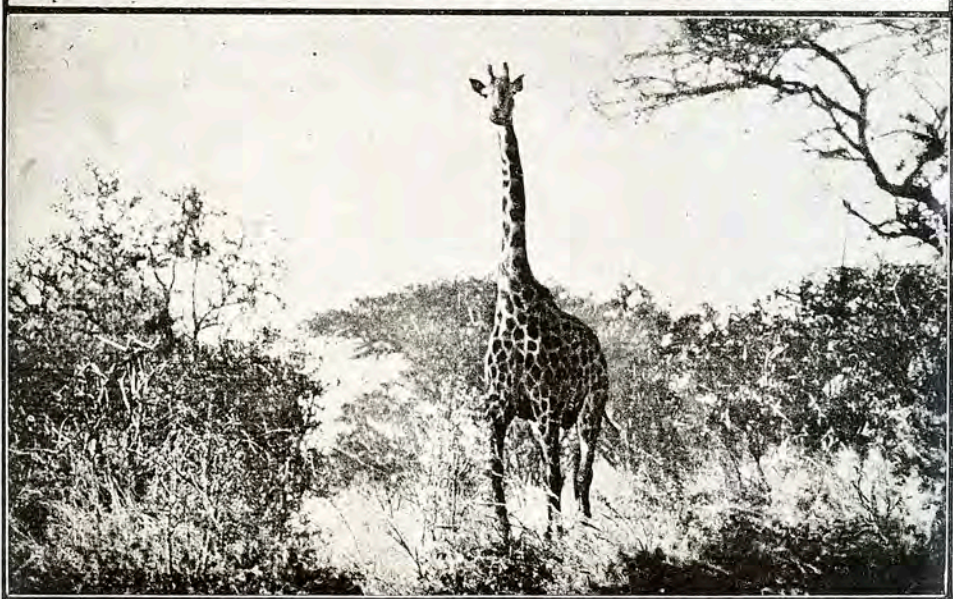
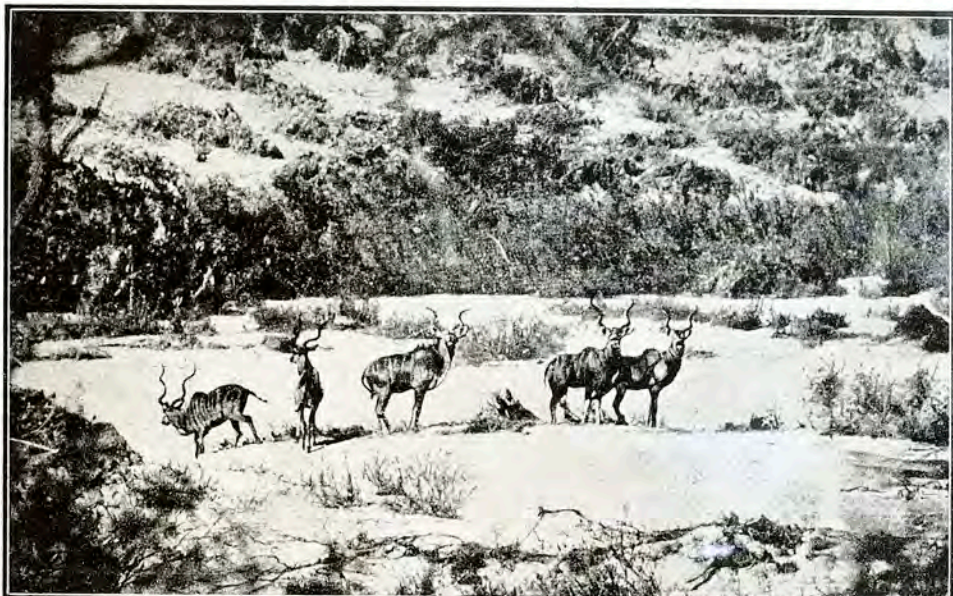
—El viejo Pantoja ha venido a pedirme que le venda el burro. Dice que *Emma* ya no alcanza con el carrito de legumbres, y que *Monín* es precisamente el animal que necesita.

—Le dirías que *Monín* no está de venta, no es cierto, papacito?

—Ya lo creo, repuso don Mateo. Le dije que a mis hijos les destrozaría el corazón la separación de *Monín*, y sobre todo, que no tenía ganas ni necesidad de salir del burro. Nuestra situación no es mala...

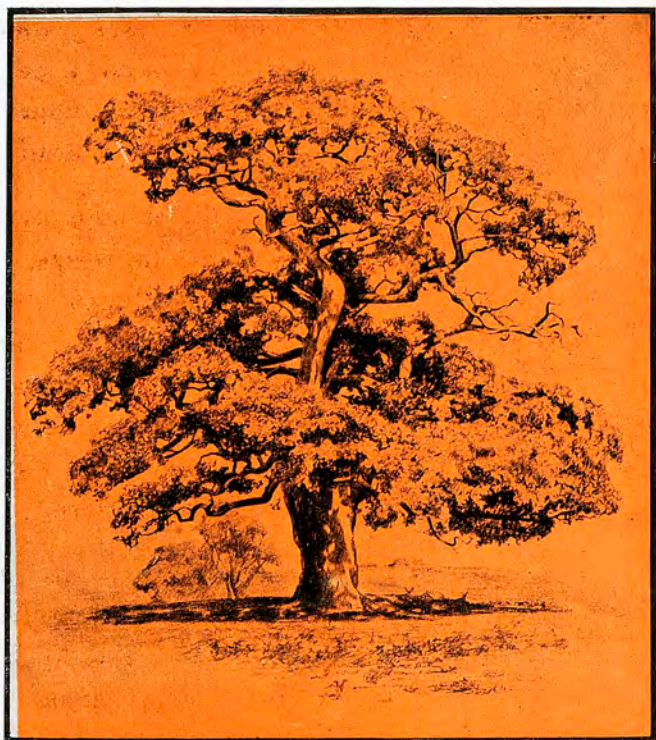
—¿Y a eso qué respondió?

—Se mostró enojado, contestó don Mateo. Dijo que eso no estaba bien; que no era justo que tuviéramos un animal ocioso, cuan-



## LA VIDA SALVAJE EN EL TRANSWAAL ANTE LA CÁMARA FOTOGRÁFICA

La cámara fotográfica, particularmente la montada sobre un trípode, constituye un objeto tan excitante de la curiosidad, que pocos animales salvajes son capaces de resistir a tal atractivo. El temor ante lo desconocido y el aguijón de conocer algo nuevo—pues tal vez existe cierta igualdad en ello aun ante el cumplimiento de la ley de “comer o ser comido”—, luchan uno contra otro hasta que, por último, en esta lucha suele ganar la curiosidad. En la fotografía inferior presentamos una jirafa tratando de satisfacer su curiosidad, y en la superior un cierto número de antílopes kudus en un abrevadero cerca del cual un fotógrafo se hallaba en acecho. Los abrevaderos son parajes favoritos del fotógrafo de animales salvajes.



## EL OMBU

Cada comarca en la tierra  
 Tiene un rasgo prominente:  
 El Brasil, su sol ardiente;  
 Minas de plata el Perú,  
 Montevideo, su cerro;  
 Buenos Aires, patria hermosa,  
 Tiene su pampa grandiosa;  
 La pampa tiene el Ombú.

El Ombú!—Ninguno sabe  
 En qué tiempo, ni qué mano  
 En el centro de aquel llano  
 Su semilla derramó.

Mas su tronco tan nudoso,  
 Su corteza tan roída,  
 Bien indican que su vida  
 Cien inviernos resistió.

Puesto en medio del desierto  
 El Ombú, como un amigo  
 Presta a todos el abrigo  
 De sus ramas con amor.  
 Hace techo de sus hojas  
 Que no filtra el aguacero,  
 Y a su sombra el sol de enero  
 Templa el rayo abrasador.

Cual museo de la pampa  
Muchas razas él cobija;  
La rastrera lagartija  
Hace cuevas a su pie.  
Tienen mil aves su nido  
Del gigante en la cabeza,  
Y un enjambre en la corteza  
De insectos varios se ve.

Y al teñir la aurora el cielo  
De rubí, topacio y oro,  
De allí sube a Dios el coro  
Que le entona al despertar  
Esa pampa, misteriosa  
Todavía para el hombre,  
Que a una raza da su nombre  
Que nadie pudo domar.

El rasgo más prominente  
De esa tierra donde mora  
El salvaje que no adora  
Otro dios que a Valichú,  
Que en chamal y poncho envuelto  
Con los laques en la mano  
Va sembrando por el llano  
Mudo horror, es el Ombú.

En su tronco se leen cifras  
Grabadas con el cuchillo,  
Quizá por algún caudillo  
Que a los indios venció allí;

Por uno de esos valientes,  
Dignos de fama y de gloria,  
Y que no dejan memoria  
Porque nacieron aquí.

A su sombra melancólica,  
En una noche serena  
Amorosa cantilena  
Tal vez un gaucho cantó;  
Y tan tierna su guitarra  
Acompañó sus congijas  
Que el Ombú de entre sus hojas  
Tomó rocío y lloró.

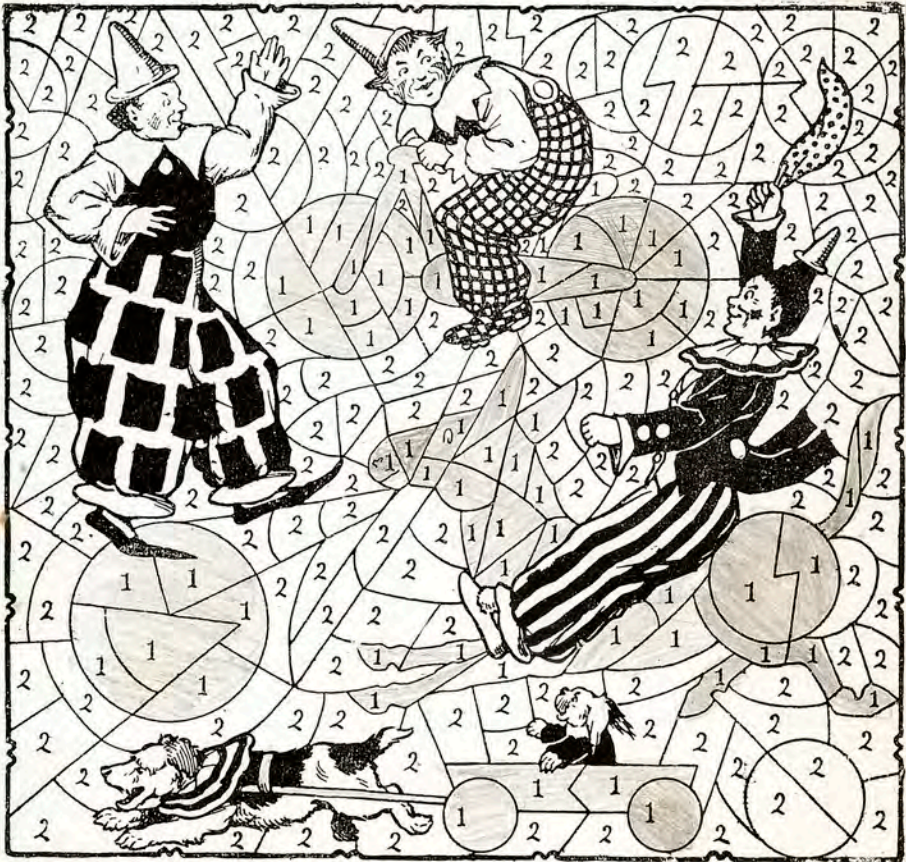
A su pie trazan sus planes,  
Haciendo círculo al fuego,  
Los que van a salir luégo  
A correr el avestruz. . .  
Y quizás como recuerdo  
De que allí murió un cristiano,  
Levantó piadosa mano  
Bajo su copa una cruz.

Y si en pos de larga ausencia  
Vuelve el gaucho a su partido,  
Echa penas al olvido  
Cuando alcanza a divisar  
El Ombú solemne, aislado,  
De gallarda hermosa planta,  
Que a las nubes se levanta  
Como faro de aquel mar.

L U I S   L .   D O M I N G U E Z

( A R G E N T I N O )

## EN EL CIRCO DE MAROMA



Pin, Pan y Pun eran tres graciosísimos payasos que hacían la diversión y el encanto de los niños que asistían al circo. Siempre tenían algún número nuevo que provocaba aplausos y carcajadas. “Vén, Pin”, gritó Pun una mañana. “Tenemos que ensayar las payasadas para la función de esta noche”. E inventaron algo tan gracioso, que hasta los perros Pito y Papo se reían. Para saber qué hicieron hay necesidad de sombrear los espacios marcados con el número 1, y dejar sin sombrear los que llevan el número 2. Hacedlo, lectorcitos, y tendreis una agradable sorpresa.





## EL BURRO DE DON MATEO

Viene de la pág. 10

do podía estarle prestando un gran servicio a personas como él. Yo acabé por decirle que mientras no tuviéramos queja de *Monín*, era inútil su insistencia.

—Entonces, gritó María, podemos estar tranquilos: *Monín* nunca dejará de ser una persona bien educada.

Pero sucedió una cosa extraordinaria.

Y fue que aquella noche —como se descubrió al día siguiente— *Monín* rompió a coces la puerta del establo, tumbó la empalizada que defendía la huerta de legumbres y en un santiamén dio cuenta de los surcos de zanahorias de don Mateo. La verdad es que nadie se había preocupado nunca por asegurar la puerta del establo, dadas las pacíficas costumbres del buen pollino. Aquel acto de mala educación era inexplicable. Don Mateo había encontrado a *Monín* devorando a dos carrillos aquellas zanahorias que constituían su orgullo y el principal renglón de su negocio de legumbres.

—Espero que ésto no vuelva a suceder, les dijo a sus hijos a la hora del almuerzo.

De lo contrario, habría que pensar en salir de *Monín*.

María y Felipe se miraron consternados. No podían comprender aquel cambio repentino de *Monín*, ni les entraba en la cabeza que el manso animal pudiera convertirse en una amenaza para la familia.

Aquella misma tarde, al volver del pueblo, don Mateo les dijo que el viejo Pantoja le había vuelto a tratar el asunto que tanto los preocupaba.

—Sospecho que supo lo de anoche, dijo, pero yo no quiero vender el burrito sin darle una oportunidad de volver por su honor.

Durante una semana no ocurrió nada de particular. *Monín* se manejó correctamente, y Felipe y María llegaron a olvidar el incidente referido.

Pero, ¡oh dolor! Un sábado por la mañana *Monín* no apareció en el establo. La puerta, mal remendada, había sido rota y de la bestia no había señal. María y Felipe, después de registrar sin éxito el jardín y la huerta, corrieron a buscarla por esas calles de Dios.

Pero la familia de don Mateo no era la única que se hallaba consternada. En la calle había mucha gente verdaderamente fu-

riosa: "Miren qué destrozos en mi jardín!" "¡Qué desastre!", exclamaban aquí y allá. "Debió ser un caballo o un burro, porque aún están frescas las huellas de los cascos!"

Cuando se supo que *Monín* había escapado, todos le echaron la culpa de aquella calamidad. "Don Mateo no debía tener esa bestia salvaje", decían. "Si no sale pronto del burro, tendremos que matarlo, para evitarnos nuevos daños".

María y Felipe acabaron por hallar a *Monín* a la vera de un camino solitario no muy lejos de la casa, a donde lo condujeron con toda clase de seguridades. El viejo Pantoja los esperaba a la puerta de la estancia.

—Bueno, les dije, espero que después de lo que ha pasado, vuestro padre se mostrará más tratable y me venderá el burrito.

Después de haber conducido a *Monín* a su predio, los niños, a quienes no les llegaba la camisa al cuerpo, fueron a averiguar el resultado de la conversación de su padre con el viejo.

—Esta noche le haré saber mi resolución, le decía don Mateo a Pantoja, cuando llegaron. Déjeme usted pensarlo un poco más.

—Muy bien, don Mateo, replicó aquel traficante con una sonrisa en que se adivinaba su satisfacción, y tocándose el sombrero, se alejó.

Don Mateo dirigió una larga mirada a *Monín* y movió la cabeza tristemente, porque la verdad era que lo quería tanto como sus hijos, y la idea de venderlo le causaba profunda aflicción. Pero si habían de repetirse aquellos desmanes, no era posible pensar en conservarlo.

Don Mateo había considerado un deber informar al viejo Pantoja del cambio súbito que se había obrado en el jumento, pero esto no pareció molestarlo, porque, según dijo, él tenía modo de vigilar de cerca al indócil pollino. Además, el establo del viejo Pantoja se hallaba lejos de toda casa habitada, y en caso de que *Monín* se soltara, no podría hacer daños a nadie.

Don Mateo se vio obligado a presentar sus excusas a los dueños de jardines maltratados y a hacer con ellos arreglos pecuniarios por los perjuicios sufridos. Felipe acompañó a su padre en estos arreglos. Pero de pronto, después de oír las quejas de una do-

cena de vecinos, se dio un golpe en la frente y salió disparado en busca de María.

Esta se hallaba acariciando a *Monín*, no obstante su mal comportamiento de la víspera.

—Oyeme, le gritó Felipe. ¿Sabes lo que dicen los vecinos?

—¿Qué?

—Que aunque la mayor parte de sus legumbres fueron pisadas, los surcos que más sufrieron fueron los de nabos, de los cuales no ha quedado uno solo.

—¿Y qué?

—¿No comprendes? A *Monín* no le gustan los nabos, luego...

—¡Ya caigo!, exclamó María.

—Si *Monín* hubiera sido el causante de esos destrozos, hubiera atacado los surcos de zanahorias, pero éstos están casi intactos, y bien sabes que no hay nada que le guste tanto. Esto lo aseguran muchos.

—A menos que *Monín*, sugirió la niña, haya cambiado de gustos, lo mismo que ha cambiado de modo de ser.

—Eso es lo que está por averiguar, dijo Felipe cuyos ojos brillaban de un modo extraño. Ven conmigo.

Su madre, al saber de lo que se trataba, les dio un nabo que ofrecieron a *Monín*, pero *Monín* no quiso ni olerlo ni mirarlo, y expresó con un movimiento de cabeza su indignación.

—Ahora lo veo todo claro, dijo Felipe: El viejo Pantoja quiere hacerse a *Monín*, pero como ve nuestra resistencia, se vale de un ardid infame. Suelta a Emma para que haga todos los daños que se le antojen; después la lleva al establo, y rompiendo la puerta del nuestro, saca a *Monín* y lo deja en un sitio distante de la casa, para que aparezca como único responsable de todos los males.

—Eso es evidente, exclamó María.

—Todo porque papá le dijo al viejo que no vendería a *Monín* mientras no tuviera queja de él.

—Ese viejo hizo aparecer a *Monín* portándose mal, para obligar a papá a venderse. Eso es claro. Yo sí decía que no me gustaba su mirada; que no era la de un hombre honrado. Pero cómo podemos demostrar ésto, preguntó María.

—Vamos a hablar con él.

El viejo Pantoja se hallaba en la puerta de su tienda cuando llegaron Felipe y María, y los recibió con la más melosa de sus sonrisas.

—Apuesto, les dijo, a que venís a venderme el burro.

—No, respondió Felipe secamente. Venimos a decirle que el burro que se soltó anoche se comió todos los nabos de los vecinos.

—Les agradezco el aviso, murmuró el viejo. Tendré buen cuidado de que *Monín* nunca se halle cerca de los míos.

—Pero si a *Monín* no le gustan los nabos, clamó Felipe con aire de triunfo. Y esto podemos probarlo.

—¡Hola!, susurró el viejo, mientras palidecía su arrugada faz.

—En cambio *Emma* tiene una predilección especial por los nabos, dijo Felipe con energía.

El viejo se mordió los labios y miró a uno y a otro con síntomas de miedo.

Mientras Felipe insistía en recordarle el gusto de *Emma* por los nabos, el viejo em-

pezó a temblar, y poco a poco, ante la acusación de los niños, confesó su pecado. Todo había sucedido como Felipe lo sospechaba.

—Perdonadme, les dijo, y por lo que más queráis no le refiráis a nadie este incidente... Perdería la clientela... Sería la ruina...

—No hablemos más, concluyó Felipe duramente. “No haremos nada contra usted, pero usted está en el deber de decir a todo el pueblo que su burra, por un descuido— invente cualquier disculpa— fue la que estropeó los jardines y se comió los nabos; que *Monín* no tuvo culpa ninguna, que nosotros pedemos continuar en posesión del burrito.

—Todo lo que queráis, decía el viejo aterrado.

—Y va usted a prometernos que nunca, nunca, volverá usted a proponerle a Papá que le venda a *Monín*.

—Os lo prometo, fue la respuesta.

Y así recuperó *Monín* su fama y buen nombre, y la felicidad reinó de nuevo en el hogar de don Mateo.

## PRUGUNTAS Y RESPUESTAS

*Diego Tovar C., de Bogotá:*

1ª—¿Cuántas guerras tuvo Francia de 1850 a 1870?

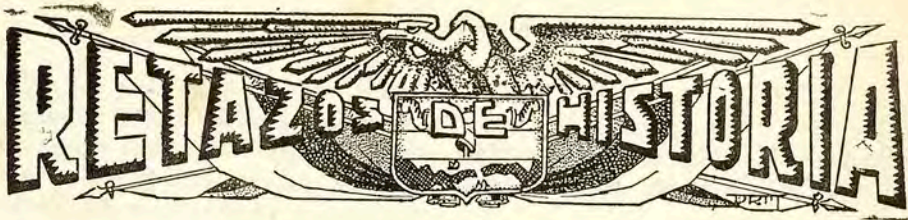
2ª—¿Cuál fue la causa de la guerra franco-prusiana de 1870-71?

3ª—¿Cuánto reclamaron los aliados por reparaciones en la Gran Guerra?

1ª—Napoleón III, antes de ser emperador y cuando tenía el título de príncipe-presidente, para ganarse a los católicos, envió una expedición a Roma con el fin de restablecer al Papa en sus Estados. En 1864 otra expedición francesa cruzó los mares con el objeto de apoyar a Maximiliano, emperador de Méjico. Antes de ésto, en 1854, Francia e Inglaterra, para defender la integridad de Turquía, habían hecho la guerra a Rusia, la guerra de Crimea, en la cual, después de un largo sitio a Sebastopol, sostenido principalmente por las tropas francesas, Rusia se declaró vencida. Apoyó también Francia al Piamonte contra Austria, en 1855, y Napoleón III concurrió a las batallas de Magenta y Solferino y firmó el armisticio de Villafranca.

2ª—Cuando en 1868 la reina Isabel de España cayó, víctima de una revolución, el general Prim, de acuerdo con Bismarck, le ofreció la corona de España a un miembro católico de la familia reinante de Prusia, el príncipe Leopoldo Hohenzollern. La opinión francesa se alarmó con este proyecto y aunque el príncipe renunció su candidatura, Francia no se consideró satisfecha y quiso que el rey Guillermo diera una declaración de garantía. El rey se excusó de hacerlo, no quiso recibir al embajador francés, hubo varios desaires para Francia, y estalló la guerra el 19 de julio de 1870.

3ª—Por el Tratado de Versalles, firmado en la Galería de los Espejos, el 28 de julio de 1919, Alemania quedó obligada a entregar provincias a Polonia, a Dinamarca y La Alsacia y Lorena a Francia; tuvo que entregar también sus colonias y reparar las ruinas que había causado la guerra en Francia. La indemnización en dinero no se fijó de una vez por todas: esta indemnización de muchos millares de francos debía irse estableciendo en el porvenir y ha sufrido constantemente modificaciones.



¡12 DE OCTUBRE DE 1492!

Pintaros lo que cada uno de los compañeros del atrevido Cristóbal pensaba, cuando ya las embarcaciones dejaron las últimas tierras conocidas de cristianos, sería imposible. Muchos lloraron, a moco tendido, cuando al sentirse, sin tener otra cosa a su vista que agua y cielo, encomendaron su alma a Dios, seguros de que la muerte sería el premio a su aventura. El jefe de la expedición era el único que tenía fe. Llegaría a las tierras que había ofrecido descubrir, sería rico y poderoso y otorgaría grandes beneficios a sus compañeros de locura, cuando la Providencia le pusiera en posesión de los soberanos y de los reinos más ricos de la tierra.

Veinte días, un mes, y sólo agua y cielo pueden mirar sus ojos. Colón predicales de tarde en tarde los grandes beneficios que Dios les está concediendo. El mar siempre tranquilo; no les ha faltado qué comer y ninguno ha muerto. Sin embargo, hay muchos a quienes tales cosas no convencen, y una noche, después de que el coro de marineros ha entonado la Salve, intentan echar al mar al ambicioso loco que les quiere perder.

Pero el futuro Almirante no dormía, soñaba despierto con las tierras en cuya busca iba. Jamás sintió miedo, ni perdió la esperanza, y esta rara entereza de carácter le salvó la vida. Impuso severos castigos a los que querían matarle, y con mayor elocuencia que nunca les hizo notar su cobardía e ingratitud. El plazo que él pusiera no estaba aún vencido; de un día para otro llegarían a Cipango y serían poderosos.

Sumidos todos en desesperadas reflexiones, renegando de su jefe como nunca, un anuncio del cielo les volvió la vida. Un pájaro de raro plumaje y larguísima cola se posó en la embarcación de Colón, anunciando que la tierra no estaba lejos. *Rabo de junco*, lo llamaron todos. Después, preciosas

garzas, rabihorcados, peces voladores que los navegantes bautizaron golondrinas de mar, se les presentan casi todos los días. En un amanecer, una pareja de lindos pajariitos, que cantaban como jamás habían oído, paraditos en el palo más alto de la *Santa María*, entonaban alegres canciones; y allí estuvieron hasta el anochecer acompañando a los maravillados aventureros que veían en los animalitos un nuevo anuncio divino.

Una mañana, ante los ojos atónitos de todos, vieron flotar sobre el agua unos juncos que parecían recién cortados y enlazados con ellos un precioso bastón primorosamente labrado, y que fue la mejor bienvenida para los que ya se volvían locos. A la vista de todos, cobraban realidad los fantásticos viajes de Mandeville; peces de oro, golondrinas de mar, rabihorcados, rabo de junco, animales todos maravillosos, que venían hasta sus embarcaciones a darles la bienvenida. La tierra estaba cerca.

El 11 de octubre el Capitán, cuyos ojos parecían de lince, adivinó allá muy lejos una luz, que desaparecía y reaparecía por momentos. No se confía Colón en su mirada, puede ser ilusión, y llama entonces a Pedro Gutiérrez y a Rodrigo Sánchez de Segovia, quienes confirman la noticia. Ya viene la tierra, decían todos; y esa noche ninguno durmió; todos querían ganarse el premio prometido para el primero que viera tierra. Las embarcaciones volaban hacia el punto que Colón adivinara. *La Pinta*, como más velera, se la gana a todos. El grito está a flor de los labios de los marineros y todos quieren gritar a un tiempo. Al amanecer, Rodrigo de Triana, con todas las fuerzas que sus pulmones le dan, deja oír el anhelado grito. ¡Tierra!... ¡Tierraaaaa!

Pinzón, el capitán de *La Pinta*, hace descargar la bombardas preparada. Por primera vez repercutió en el solitario mar el estruendo de la pólvora.

Echaron las anclas. Conmovidos, locos de alegría, se miraron unos a otros. ¡Qué caras! La espesa barba les hacía inconocibles, los sufrimientos del terrible viaje les había dado un aspecto aterrador. Colón, radiante de dicha, ordenó a sus criados le prepararan el mejor vestido que traía para enarbolar el estandarte de Castilla, porque su sueño estaba realizado.

¡12 de octubre de 1492! En ligera barca empujada por poderosos remeros, Colón llega a tierra. Solemne fue el momento. Muy en alto llevaba la bandera de los Reyes Católicos, cuando su vibrante voz anunció a

todos que tomaba posesión del territorio en nombre de Fernando e Isabel de Castilla. Nadie osó contradecir al que desde ese instante sería para siempre el Almirante y Virrey de las Indias Occidentales, al que sería poderoso, como los monarcas que lo enviaban; al que veía coronado el esfuerzo de tantos años, y premiado con creces su enorme carácter y su poderosa voluntad. Por eso había triunfado. Porque tenía voluntad. Por eso llegó a la inmortalidad y su ejemplo será siempre la más grande lección de lo que pueden la consagración y la voluntad.

*Tío Remiendos.*

## LA NIÑA SABIA

(Del Inglés)

En otro tiempo habitaba una cueva un hombre pobre. Nada poseía en el mundo, a excepción de una hija, que era muy juiciosa y lo aleccionaba para hablar discretamente. Un día acudió al rey en demanda de socorro, y en cuanto hizo su petición, le preguntó aquél de dónde venía y quién le había enseñado a expresarse con tanto acierto. Informado el soberano, dijo:

—¿Y quién le infundió a tu hija toda esa sabiduría?

—Dios y nuestra pobreza.

Le dio entonces treinta huevos, y añadió: “Llévalos a tu hija y dile que si me los trae convertidos en pollos, le haré ricos presentes; y que si no, te someteré a ti a tortura”.

El pobre regresó llorando a la cueva y contó lo sucedido. Su hija comprendió al momento que los huevos estaban cocidos, pero rogó a su padre que se fuera a dormir tranquilo, asegurándole, que ella atendería a todo. El obedeció, y mientras dormía, tomó la niña una marmita, la llenó de agua y de ha-

bas, y las puso a hervir. Al día siguiente dijo al padre que cogiese un arado y unos bueyes y arase en un bosque inmediato a un punto por donde había de pasar el príncipe.

—Cuando veas que Su Majestad se acerca, toma un puñado de habas y riégalas gritando: “¡Ea, bueyes míos, y que Dios permita que las habas cocidas fructifiquen”. Al preguntarte cómo pueden fructificar habas cocidas, contesta: “Del propio modo que se empollan huevos cocidos”.

Escuchó el padre y se fue a arar, y cuando vio pasar cerca al rey, empezó a repetir las palabras dictadas por su hija.

Al oírlas, el rey detuvo su carruaje y replicó:

—Buen hombre, ¿cómo pueden producir cosecha habas cocidas?

—De la misma manera que se empollan huevos cocidos.

Comprendió el monarca que la hija era quien le había enseñado, y ordenó a sus sirvientes que se lo aproximasen. Entrególe un manojo de lino, diciendo: “Toma esto y híz

con ello todas las velas que un navío necesita. Si no, perderás la cabeza”.

El pobre hombre tomó, aterrado, el lino y se fue a la cueva. Informó a su hija y ella lo mandó a dormir tranquilamente. Al otro día le dio un trocito de madera del cual el rey debía sacar todos los útiles requeridos para tejer e hilar. “Entonces”, continuó, “haré yo cuanto él me ha ordenado”.

Sorprendido el rey, reflexionó un momento y al cabo dijo: “Lléva este pequeño vaso a tu hija, y dígale que con él vacíe el océano”.

El pobre cumplió la orden. La niña le dijo que se tranquilizara y que ella haría todo lo preciso. Por la mañana llamó al padre, le dio una libra de estopa y añadió: “Pón esto en manos del rey y dígale que con ello detenga las fuentes de los ríos y lagos, y que después yo achicaré la mar”.

Fuese el hombre e hizo lo indicado.

Viendo el rey que la muchacha le superaba en sabiduría, dispuso que la trajesen a su presencia; y cuando la vio, dijo:

—Adivina, o niña, qué es lo que se oye a mayor distancia.

—Majestad, el trueno y la mentira.

—Así es.

Le preguntó en seguida si quería ser su esposa; y añadió que debía consentir porque él estaba resuelto a casarse con ella.

La niña se inclinó y dijo: “Sea como lo ordena Vuestra Majestad, pero le ruego escribir de propio puño en un pedazo de papel, que cuando Vuestra Majestad se fastidie

conmigo y me despida, se me permitirá llevarme del palacio lo más caro a mi corazón”.

El rey consintió.

\*\*

Algún tiempo después se enojó el rey con su mujer (cosa frecuente entre monarcas, y quizás también entre algunas gentes que no lo son), y le dijo: “¡No serás más tiempo mi esposa; sál de mi palacio!”.

—Obedeceré a Vuestra Majestad, mas permítame pasar aquí una noche; me marcharé mañana.

El no pudo rehusar.

Esa noche, durante la comida, la reina mezcló algo con el vino y dio de beber al rey, diciéndole: “Alégrate, oh rey, mañana nos separaremos, y créeme que seré más feliz que cuando te vi la vez primera”.

El rey bebió, y a poco quedóse dormido. Entonces la reina mandó traer su carruaje y se marchó a la cueva con su esposo.

A la siguiente mañana, cuando él se despierta y mira el sitio en que se halla, exclama:

—¿Quién me trajo aquí?

—Yo, respondió la reina.

—¿Por qué has obrado así? ¿No te advertí que ya no te consideraba mi esposa?

La reina sacó la promesa escrita del rey y contestó:

“Sí, es verdad; pero también me escribiste y prometiste que cuando llegase el momento de abandonar la corte me sería lícito llevar conmigo del palacio lo más caro a mi corazón”.

Al oír esto, el rey besó a su esposa y con ella se restituyó al palacio.

# EL MUNDO DE LOS INSECTOS

## COMO SE CAZAN, SE MUEREN Y SE COLECCIONAN LOS INSECTOS

Para cazar mariposas se emplea lo que podemos llamar "un mariposero", o sea una bolsa de gasa u otra tela fina, en forma de embudo, cuya boca puede tener unos veinte o treinta centímetros de diámetro y unos ochenta o noventa de profundidad. El aro que forma la boca, hecho generalmente de alambre, va unido al extremo de una vara o caña tan larga como un bastón.

Para la recolección o caza de otros insectos la manga o bolsa debe ser de una tela más fuerte.

Para no dañar los insectos se hacen morir narcotizándolos; para esto se usa un frasco de vidrio de boca ancha con tapa de atornillar, ojalá de lata; dentro de él se pone un poco de aserrín y unas gotas de éter o bencina o cualquiera otra sustancia cuyos vapores maten los insectos lo más pronto posible.

Una vez capturado el insecto, se agarra la bolsa por la parte de arriba cerrándola, luego se mete en ella el frasco, se hace que caiga en él el insecto y se tapa.

Ya muerto, si es mariposa, se coloca en un papelito doblado en forma de triángulo, y si es cucarrón o cigarra, en unos cucuruchos de papel hechos de antemano; sólo así se pueden trasportar sin que sufran daño.

Si el insecto es muy grande se le puede poner una inyección de formol, quedando con esto como disecados e incorruptibles.

Para coleccionarlos se puede conseguir en el comercio—si es que no pueden hacerse—pequeñas cajitas, como las vacías de tabacos; en el fondo se pegan con goma o colas de corchitos, sobre los cuales

se puede hundir fácilmente el alfiler que atraviesa el insecto. Debajo de cada uno se puede colocar un papel que diga su nombre, el sitio y la fecha en que fue cazado, etc. Para que no se apolillen es muy eficaz poner en el fondo de las cajas naftalina en polvo. Y para resguardarlos se tapa la caja con un vidrio o con una hoja de papel cristal prendida a los bordes.

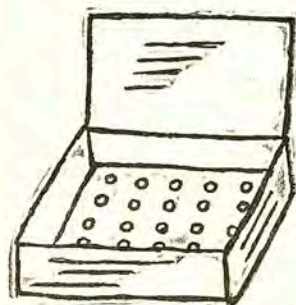
Para que los insectos, principalmente las mariposas, adopten la forma o posición en que se les quiere prender, es necesario acondicionarlos inmediatamente después de muertos, pues a las pocas horas estarán duros y quebradizos; cuando esto no es posible, se les pueden ablandar colocándolos al vapor o humedeciéndolos con agua caliente.

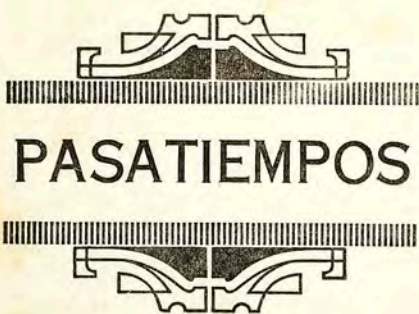
Las larvas o ciertos insectos especiales se pueden colocar en frascos con alcohol.

Los insectos acuáticos se pueden mantener en un pequeño acuario, ojalá de vidrio, para que se facilite hacer observaciones de sus curiosas metamorfosis.

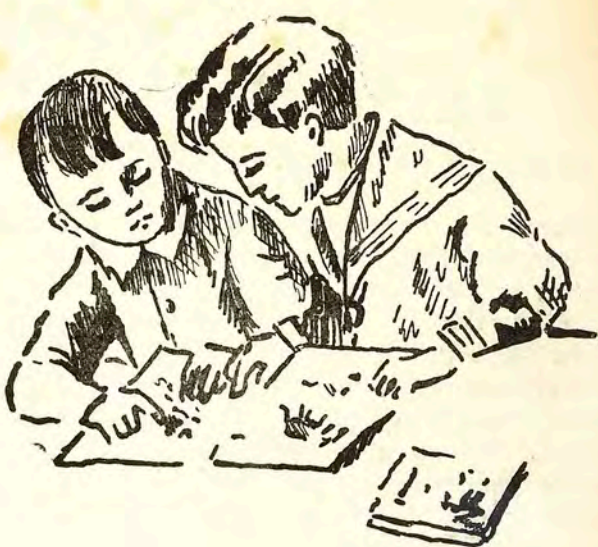
No dudamos que los lectores de "Chanchito" tendrán pronto muy bellas colecciones de insectos.

MORENITO





# PASATIEMPOS



**PROBLEMA:**

De Nueva York para San Francisco, y de San Francisco para Nueva York, sale todos los días a las tres de la tarde un tren que emplea cuatro días y medio en el viaje. Un pasajero que toma el tren que sale de Nueva York, con cuántos trenes de los que vienen de San Francisco se cruza en el camino?

**ACERTIJO:**

Cuál es el nombre de hombre que no tiene ninguna de las seis letras que forman el nombre de CARLOS?

**ACERTIJO:**

Dos cosas bien puedo ser  
Aunque me nombres igual:  
El nombre me una mujer  
Y el nombre de un animal.

**CRUZ LATINA:**

- . . . Horizontal y verticalmente:
- . . . . . Mujer bíblica.
- . . . . . Arbol simbólico.
- . . .
- . . .

**Soluciones a los pasatiempos del No. 11**

Al problema; EN EL RELOJ: LAS 11 Y 45 EQUIVALE A LAS 12 MENOS 15.

Al cuadro: COLON, OLIVA, LIDES, OVEJA, NASAL.

A la adivinanza: LAS MEDIAS.

Al problema. Tiene varias soluciones: hé aquí algunas:

$$\begin{array}{r} 87524 \\ 10836 \end{array} = \begin{array}{r} 95742 \\ 10638 \end{array} = \begin{array}{r} 58239 \\ 06471 \end{array} = \begin{array}{r} 75249 \\ 08361 \end{array} = 9.$$

Enviaron soluciones correctas: Arturo Villegas, Luis Caro, Gabriel Pulecio y Manuel Villa C., quien obtuvo el premio.

Entre los niños que nos envíen las soluciones correctas de estos pasatiempos rifaremos un lindo lapicero. Las soluciones deben enviarse al apartado 585 con el cupón que aparece al pie de esta página, antes del 22 de octubre.

**CUPON PARA LOS PASATIEMPOS**

**DEL NUMERO 14**



## UNA PELICULA....

El encanto de los niños consiste en su naturalidad. Corren, juegan, están siempre en movimiento. Por eso el verdadero retrato de un niño es una película cinematográfica.



Ud. puede tomar magníficas películas de los suyos, a un precio sumamente bajo, con la

### Motocámara Pathé

Pida una demostración.

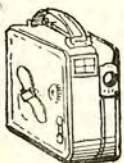
G.

**Glaiser**

Concesionario para Colombia.

CARRERA 8.  
No. 13-22

Apdo. 440.  
BOGOTA



Una planchita eléctrica  
que aplancha de veras !

Nada igual para  
alisar la ropa  
de las muñecas

Preciosa - y no cuesta mucho

Vén a escogerla  
al almacén de la

## Energía

Calle 13, No. 10-69

2

## PARA LOS NIÑOS

EL MEJOR  
RECONSTITUYENTE

EXTRACTO  
DE  
MALTA DE

# BAVARIA

Con licencia de la Comisión  
de  
Especialidades Farmacéuticas.

## COLEGIO

### PARA NIÑOS DE 4 A 10 AÑOS

DIRIGIDO POR LA SRTA.

### MERCEDES DE LA CRUZ

Carrera 12, No. 16-64

Teléfonos: 30-80 y 23-77

**EL MEJOR SURTIDO  
DE DULCES FINOS:**

: : : **ALMACEN** : : :  
**"LA ROSA BLANCA"**

**J. M. ESCOVAR & CIA.  
CALLE 12, NUMERO 6-23**

Quiere usted recibir a

**CHANCHITO**

en su casa, sin que le  
cueste nada?

Consíganos CINCO sus-  
criptores entre sus amigos  
y le enviaremos

**LA REVISTA GRATIS**

**SERVIR ES PROGRESAR**

Siempre a sus órdenes

**EXPRESO RIBON**

Para sus transportes rá-  
pidos a todo el país.

Bogotá carrera 8a.,

La simpática y bella Re-  
vista Infantil

**"CHANCHITO"**

se reparte rápidamente por el  
**"EXPRESO RIBON**

**PARA NIÑOS Y NIÑAS:**

Ferrocarriles con rieles, túneles y es-  
tación, en todos tamaños, desde  
\$ 1.00 hasta \$ 10.00.

Cajas de mecanos para todas las  
combinaciones mecánicas.

**JUEGOS DE CROQUET.** - Juegos  
combinados en cajas de cinco.

Automóviles en todos estilos.

Caballos, osos, perros, vacas, etc.

Juegos de té, bañitos, teléfonos, ca-  
mitas, pesebres, muñecos y muñecas.

Y TODO LO QUE UD. PUEDA  
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN  
NIÑO DESDE RECIEN NACIDO

**ALMACEN DEL CENTRO**

**A. 'DUFFO**

**BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.**

# NIÑOS

Aprovechen los domingos para pasear con sus familias en los trenes de recreo, beneficiándose con el reducido valor de los pasajes que les ofrece el

## CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LOS FERROCARRILES

El pasaje hasta Apulo, de un sábado a lunes, en primera clase, incluyendo el servicio del hotel, sólo cuesta \$ 9.80. El pasaje de ida y regreso al Salto de Tequendama, en sábado o domingo, y en primera clase, vale \$ 0.50. En el magnífico hotel del Salto se les atenderá por un precio muy módico.

## JUVENTUD DE AHORRO, VEJEZ DE ORO

---

EL PORVENIR ES INCIERTO - ECONOMICE USTED ALGO DE LO QUE GANA  
TODOS LOS DIAS - LLEVE SUS AHORROS  
A LA

### CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

PLANTA BAJA DEL EDIFICIO DEL BANCO DE LA REPUBLICA, Y SOLICITE UNA PRECIOSA ALCANCIA PARA EL AHORRO EN EL HOGAR

# LOTERIA DE CUNDINAMARCA

TODOS LOS LUNES \$ 10.800 ORO

CON 10.000 PREMIOS

*Con el producto de la Lotería de Cundinamarca se sostiene, entre muchas instituciones de beneficencia, el Asilo de Niños Desamparados, en Chapinero.*

*Allí se educan en calidad de internos, y con un régimen militar, cuatrocientos niños, que estudian primeras letras y se ocupan en trabajos manuales y labores agrícolas.*

EL BILLETE DESDE EL 1.º DE OCTUBRE ESTA  
DIVIDIDO EN DECIMOS, A VEINTE CENTAVOS  
CADA UNO

No bote su billete: Los no premiados con dinero, se cambian por boletas para el Sorteo Extraordinario Gratis de Año Nuevo.

LOTERIA DE CUNDINAMARCA